

### Directorio

#### Director

Dra. Silvia Guillermina Roldán Fernández

#### Editor

D. AD. Antonio Arenas Ceballos

#### Coeditor

MASS. Aristides López Wade

#### Consejo Editorial

Dr. Manuel A. Baeza Bacab

Dr. Francisco Becerra Posada

Dr. Víctor Huggo Córdova Pluma

Dra. Norma del Carmen Galindo Sevilla

Dr. Pablo A. Kuri Morales

Dr. Javier Mancilla Ramírez

Dr. Miguel A. Mercado Díaz

Dr. Alejandro Mohar Betancourt

Dr. Romeo S. Rodríguez Suárez

Dr. Jesús Ruiz Macossay

Dr. Cuitlahuac Ruiz Matus

Dra. Nereida Rojo Pérez

#### Comité Editorial

M. en C. Saraí Aguilar Barojas

D. en C. Ma. Isabel Avalos García

Dr. SP. Hilario Deyá Becerril

Dr. José Manuel Díaz Gómez

D. en C. José F. García Rodríguez

D. en C. Silvia María Gpe. Garrido Pérez

M. en C. Ricardo Jiménez Hernández

D. en C. Heberto Priego Álvarez

Dr. Alfonso Rodríguez León

Dr. Sergio de Jesús Romero Tapia

#### Diseño Editorial

L.I. Claudia Álvarez Vidal

#### Responsable de traducción

L.I. Iván Alfonso Cardeña Mijangos

### Hablemos de Intervenciones Quirúrgicas

Las conductas quirúrgicas son habituales en la práctica médica y representan el punto final en la prevención, diagnóstico y/o tratamiento de pacientes con diversas entidades clínicas. A raíz de esto, el personal involucrado con este tipo de actividad cuenta con una serie de protocolos estandarizados según las políticas de cada institución y país. De este modo, la pandemia de la COVID-19 ha representado un reto de adaptación y de reorganización a escala mundial, donde el personal médico se ha visto enfrascado en dar continuidad a la prestación de los servicios quirúrgicos y adaptar protocolos que permitan la máxima disminución del riesgo de contagio, complicación, morbilidad y mortalidad. El ser humano aprendió a operar a sus semejantes antes de saber escribir o dejar registro de sus operaciones. Durante siglos, los hombres han ayudado a otros mediante la intervención quirúrgica, mucho antes de que aparecieran los hospitales como instituciones importantes en nuestra sociedad. En los últimos siglos, conforme se desarrollaron los hospitales, casi toda la cirugía se trasladó al medio hospitalario. El carácter del hospital cambió fundamentalmente y dejó de ser visto como un lugar que proveía alimento y albergue a los indigentes, una institución en la cual la caridad se extendía con exclusividad a los pobres, un lugar tenebroso y temido a donde la gente iba a morir, para convertirse en un centro médico al cual podían acudir pacientes de todas las clases en busca de la recuperación de su salud, un lugar en el cual podía recibir un servicio de calidad. Resulta válido destacar que la COVID-19 ha marcado un antes y un después en muchos ámbitos de la práctica médica, lo que ha traído consigo grandes cambios para la sociedad, especialmente en la prestación de servicios de salud, lo que ha obligado a reorganizar rápidamente los protocolos y recursos en todos los niveles de atención, en aras de garantizar intervenciones idóneas, adecuadas y a la altura de la situación actual.

Por último, se impone enfatizar en la obligación de aplicar los protocolos sobre el lavado de las manos en el transcurso de las atenciones e intervenciones, indicados por la Organización Mundial de la Salud.

#### D. AD. Antonio Arenas Ceballos

Director de Calidad y Educación en Salud  
Secretaría de Salud del Estado de Tabasco